



Año 4 N°21  
Julio - agosto 2021

# ¿ ES POSIBLE VIVIR MEJOR ?

*El Amor vive cuando circula, cuando se brinda,  
cuando se da, cuando crea.*



## La Fe como puente entre el hombre y el Cielo.

### La intuición y la Fe

A través de la Fe, podemos llegar a percibir y a conectarnos con la realidad esencial y, a través de la intuición, la sentimos como verdadera más allá de no haberla vivido. El paso siguiente es reconocer el camino que hay que recorrer para alcanzar esa verdad que intuimos que existe.

Para alcanzar lo esencial hay que ir dejando lo superficial, así estamos ayudando a la Fe a que llegue de manera plena a nuestra vida y la vamos a liberar de su compromiso de asistirnos para entrar en contacto con el Creador. La verdad que vamos viviendo y entendiendo se hace conciencia en nosotros y podemos dar Fe de que así es. De todo aquello en lo que creemos, necesitamos de la Fe para poder llegar a conectarnos con ello.

No podemos darle fuerzas a la Fe porque ella tiene su propia fuerza, sino que debemos debilitar nuestra resistencia para permitir que ella ingrese.

### La Fe asiste al Amor.

La fuerza más grande que hay en el Universo es la del amor, que es quien crea, quien da vida. Nada puede detener a ese amor, nuestro objetivo es alimentarlo.

El amor es mucho más fuerte que la Fe, la Fe asiste al amor en su tarea. Con amor tenemos que poner de manifiesto las verdades que vamos reconociendo, muchas veces a través de la Fe y otras a través de nuestras vivencias.

La Fe no nos asistirá si no queremos hacer nada para salir de donde estamos.

Ella está tratando de ser fuerte en la vida de todos para que podamos tener claridad a la hora de ver y no haya más duda, pero no puede llegar porque el hombre crea resistencias y con su obrar egoísta la aleja.

### La Fe fortalece el amor del corazón.

El trabajo es quitar todo lo que crea resistencia en nuestro interior para que la Fe pueda cumplir su tarea y llegue a nuestra vida con toda su fuerza. La Fe espera que nosotros hagamos lo que corresponde para ayudarnos a percibir y a vislumbrar lo que va más allá de lo ilusorio de este mundo.

La Fe le ayuda al hombre a percibir lo que sus sentidos no pueden contactar, a percibir con sentidos superiores, a intuir desde el corazón lo que está tratando de mostrarnos el Cielo desde siempre.

Para poder alcanzar ese lugar donde la Fe tiene fuerza, hay que atravesar todo lo material que atendemos constantemente, que si lo alimentamos lo hacemos más fuerte, y si lo desatendemos estamos dejando de prestar atención a las lecciones que la vida nos da. No es dejarlo de lado, sino saber llevarlo adelante como corresponde.

Lo que me toca resolver es lo que la vida me ha dado. Y con amor, siempre, tengo que llevarlo adelante. (\*)

Texto extraído del artículo  
"La Fe como puente entre el hombre y el cielo"

## EXPERIENCIA DE VIDA.

Soy Diego, vivo en la ciudad de Buenos Aires con mi esposa Lorena y mis dos hijas. Acompaño a la Fundación Impulso de una Nueva Vida desde hace 8 años. Me dedico a la administración de Consorcios de Propiedad Horizontal.

Desde que era niño me sentí muy interesado y atraído por todo lo que estuviera relacionado con los conocimientos ocultos, a pesar de no haber tenido ninguna experiencia sobrenatural. Pero siempre estuvo presente en mí la idea y también la intuición de que había mucho más de lo que solo podía percibir con mis sentidos físicos. Y como le habrá pasado a mucha gente, (sobre todo en esta parte del hemisferio), me apoyé en una religión para iniciar ese camino en búsqueda de la verdad.

Participé muchos años como integrante activo dentro de la pastoral católica, cumpliendo distintas funciones y en distintos ámbitos, siempre con el compromiso de brindarme hacia los demás, sin perder ese anhelo de avanzar por el camino de lo desconocido. Pero, en algún momento, ese camino se cerró. Se bloqueó. Y yo sentía que chocaba permanentemente contra una pared. Es lo que llamamos "la estructura religiosa", conformada por el dogma y la doctrina. Llegué a sentirme perdido y confundido. Se acababan las respuestas y aun había mil preguntas.

- Entonces qué hacer? Es muy delgada la línea que separa al Ángel del demonio. Y no estaba dispuesto a perderlo todo. Y sucedió que, (como suele sucederle a la mayoría de los mortales), supe encontrar ese lugarcito de confort que nos permite estar cómodos, sentirnos protegidos y acompañados. Aunque no del todo a gusto. Aunque no del todo cierto. Pero más vale malo por conocido, que bueno por conocer, dice el refrán.

Hasta que un día, en la casa de algún desconocido, entre otros perdidos como yo, que habían organizado una juntada con aspecto de sociedad secreta (fue mi percepción aquel día), me encontré de repente sentado en una silla, formando un semicírculo con los demás presentes, escuchando a Daniel Ferminades, quien en un lapso de tres horas, y sin que yo se lo pidiera, me entregó amorosamente las herramientas que necesitaba para empezar a derribar esa pared, esa estructura, ¿la que yo mismo había construido?, la que no me permitía avanzar.

Por primera vez entendí el concepto de "SER LIBRE".

Duro y difícil eh! Pero hubo mil respuestas, aunque no siempre gratas. Porque uno espera escuchar lo que le conviene. Y la verdad casi nunca llega sin dolor. La VERDAD detrás de la pared.

Ahora había que desandar el viejo camino. Pero solo se logra avanzando, aunque parezca contradictorio.

Abrí puertas. Una y otra. Abro puertas!! Una tras otra. Tropiezo por atolondrado y me caigo, una y otra vez. Pero me levanto, una y otra... Y otra vez.

Agradezco la vida que tengo y poder escuchar a Daniel, que es la fuente inagotable de enseñanza en mi vida, el agua que sacia la sed del sediento. Con solo unas pocas gotas. Pero claro, hay que estar sediento. Y dispuesto a perderlo todo.

Diego (CABA - Ciudad Autónoma de Buenos Aires)

## REFLEXIONES

### TODO EVOLUCIONA.

La Conciencia, la Justicia, la Perfección, la Eternidad, no es algo que en algún momento se alcance, va paso a paso y es un crecimiento constante.

La realidad es que la perfección no existe, siempre se está en camino de alcanzarla. Siempre estamos en un perfeccionamiento constante, inalcanzable. ¿Por qué es inalcanzable?, porque Dios es eterno. La Eternidad no tiene ni principio ni fin, no hay un fin en donde se diga que la perfección se alcanza. Constantemente se está evolucionando.

Yo evoluciono en mi interior encontrando una paz, un equilibrio, una Luz desde mi yo inferior y evoluciono hacia mi yo superior que me lleva a comprender que esto que yo tenía, que era desequilibrio y que hoy fue cubierto por el equilibrio, por la paz, es algo que muchos tienen como necesidad y que yo puedo brindárselo. Evolucioné a un punto y a un plano en el cual puedo ayudar a otros que están en la condición en la que yo estaba. Luego tengo que seguir creciendo e ir más allá del yo superior, porque este no deja de ser un yo, superior, pero es un yo al fin. Él es el que está mediando entre el yo inferior y la Esencia espiritual. Tengo que trascender el yo superior para llegar a ser en la Esencia, porque solo en la Esencia se es Uno con el Padre.

El Padre está contemplando amorosamente su creación con la intención de ayudarla en el crecimiento, con la intención de que a través de ese Amor pueda llegar a crecer. Él está contemplando cómo todo evoluciona en búsqueda de esa perfección. No es algo o no son cosas que tengamos que proponernos o que en algún momento sintamos que la alcanzamos y se terminó. (\*)



Texto extraído del libro  
"Verdades Develadas desde la Conciencia"

